

Sábados XVI del tiempo Ordinario

Santiago Apóstol

PRIMERA LECTURA

Llevamos siempre la muerte de Jesús en nuestro cuerpo.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios

4, 7-15

Hermanos: Llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruman las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.

Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida.

Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: Creo, por eso hablo, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL
Del salmo 125

R/. Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio,
creíamos soñar;
entonces no cesaba de reír nuestra boca,
ni se cansaba entonces la lengua de cantar.

R/. Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Aun los mismos paganos con asombro decían:

“¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!”.

Y estábamos alegres,

pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor.

R/. Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Como cambian los ríos la suerte del desierto,

cambia también ahora nuestra suerte, Señor,

y entre gritos de júbilo

cosecharán aquellos que siembran con dolor.

R/. Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Al ir, iban llorando, cargando la semilla;

al regresar, cantando vendrán con sus gavillas.

R/. Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 15, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Beberán mi cáliz

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

20, 20-28

En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo, junto con ellos, y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: “¿Qué desees?” Ella respondió: “Concédeme que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino”. Pero Jesús replicó: “No saben ustedes lo que piden. ¿Podrán beber el cáliz que yo he de beber?” Ellos contestaron: “Sí podemos”. Y él les dijo: “Beberán mi cáliz; pero eso de sentarse a mi

derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; es para quien mi Padre lo tiene reservado”.

Al oír aquello, los otros diez discípulos se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: “Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero, que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones Santiago Apóstol

Sacerdote: Edificados sobre el cimiento de los apóstoles, oremos al Padre por su pueblo santo, diciendo: **R./**

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia

* Padre santo, que quisiste que tu Hijo resucitado de entre los muertos se manifestara en primer lugar a los apóstoles, haz que también nosotros seamos testigos de Cristo hasta los confines del mundo. Oremos al Señor. **R./**

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

* Padre santo, tú que enviaste a tu Hijo al mundo para dar la Buena Noticia a los pobres, haz que sepamos proclamar el Evangelio a todas las creaturas. Oremos al Señor. **R./ Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.**

* Tú que enviaste a tu Hijo a sembrar la semilla de la palabra, haz que, sembrando también tu palabra con nuestro esfuerzo, recojamos sus frutos con alegría. Oremos al Señor. **R./ Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.**

* Tú que enviaste a tu Hijo para que reconciliara el mundo contigo, haz que también nosotros cooperemos a la reconciliación de los hombres. Oremos al Señor. **R./ Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que Santiago fuera el primero de entre los apóstoles en derramar su sangre por la predicación del Evangelio, fortalece a tu Iglesia con el testimonio de su martirio y confórtala con su valiosa protección. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**